

Dr. Robert Vannoy , Reyes, Conferencia 5

© 2012, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

Reyes y Crónicas comparados y contrastados, Problemas sinópticos

F. Reyes y Crónicas

1. La diferencia en el propósito y la perspectiva teológica de las crónicas

Bien, pasemos a “F” “Reyes y Crónicas”. “E” era “Una teología deuteronomista de la historia”. “F” es “Reyes y Crónicas”. “1” es “La diferencia de propósito y perspectiva teológica”. Como hemos señalado, Reyes es básicamente retrospectivo; es decir, mira hacia atrás explicando al pueblo en el exilio el por qué de su condición. Este énfasis no excluye la presentación de la base para una perspectiva de esperanza en relación con la restauración de la casa davídica en cumplimiento del pacto davídico. Pero la idea de restauración que mira hacia el futuro está en un segundo plano y no es el propósito o énfasis principal del libro. Crónicas se escribe después que Reyes. Los últimos versículos de 2 Crónicas hablan del Decreto de Ciro para permitir el regreso de los exiliados a Jerusalén para restablecerse en su propia tierra y reconstruir el templo.

Crónicas, a diferencia de Reyes, no es tanto retrospectiva sino prospectiva. Crónicas enfatiza aquellas cosas que proporcionarían una base para que el pueblo que regresaba del exilio en tiempos de Esdras y Nehemías comenzara el proceso de reconstrucción sobre una base firme. Archer dice en su *Introducción*, página 389: “El énfasis del libro está en lo sólido y válido del pasado de Israel como base confiable para la tarea de reconstrucción que se avecina”. Archer también señala en la página 389, “que el propósito del Cronista es mostrar que la verdadera gloria de la nación hebrea se encontraba en su relación de pacto con Dios salvaguardada en las formas prescritas de adoración en el templo y administrada por el sacerdocio divinamente ordenado bajo la protección de la dinastía divinamente organizada de David. Por lo tanto, el escritor se preocupa particularmente por Judá, Jerusalén, el templo, los linajes de David, los reyes y el sacerdote Sadoc. El interés principal es el reinado de David y sus sucesores. Esto queda claro desde el

principio , como se ve en los materiales genealógicos que se encuentran en 1 Crónicas 1-9. El capítulo 1 traza la genealogía desde Adán hasta Jacob. Luego, inmediatamente, la primera tribu que se rastrea es Judá, a la que se le da más espacio que cualquier otra tribu: desde 2:1 hasta 4:23, 102 versículos. Dentro de la tribu de Judá, se enfatiza la casa de David, y todo el capítulo 3 rastrea sus generaciones. A las otras tribus se les presta comparativamente poca atención: Rubén, 10 versículos; Gad, 5 versos; East Manasseh, 2 versos; Isacar, 5; Dan, 11; Neftalí, 2 versos; Manasés occidental, 6; Efraín, 10; y Aser, 11.

Los reyes del norte se mencionan sólo en relación con los acontecimientos en el Reino del Sur. No se hace mención de la caída del Reino del Norte, y eso es sorprendente en Crónicas. El reinado del propio David recibe un tratamiento extenso en 1 Crónicas 10-29. Hay alrededor de 20 capítulos del reinado de David. Sin embargo, en todo este material no se mencionan los asuntos familiares ni el gran pecado de David. Esto se encuentra sólo en 2 Samuel 12-20. En cambio, el énfasis está en su supremacía militar y asuntos de interés religioso, particularmente en relación con Jerusalén y el templo. Esto debe haber sido de gran interés y significado para Esdras y Nehemías cuando renovaron el pacto e intentaron poner la adoración de Israel en la base adecuada. David es presentado como el ejemplo *por excelencia* del verdadero rey teocrático (1 Crónicas 17:14, 25, 29, 23), y es visto como un tipo del hijo mayor de David que vendría como lo profetizaron Amós, Isaías , Jeremías y Ezequiel.

Otro énfasis que se hace evidente en la historia del Cronista es un término que se ha llamado “Teología de la Retribución”. La idea es simplemente que el pecado trae juicio y obediencia, o la justicia, trae prosperidad y paz. Esta idea, por supuesto, es central en el pacto mosaico. Sigue siendo importante para la comunidad post-exílica. La intención de este énfasis parecería ser fomentar la devoción incondicional al Señor hacia los requisitos rituales de la ley mosaica y restablecer la comunidad del pacto como un medio para experimentar la bendición de Dios sobre la nación. Por lo tanto, tanto Reyes como Crónicas combinan

énfasis en los temas de los pactos abrahámico y davídico, por un lado, así como en el Pacto del Sinaí, por el otro.

Parece, sin embargo, que en Reyes, si bien el enfoque principal está en el Pacto del Sinaí, no excluye la promesa davídica. Mientras que en Crónicas el énfasis está en el Pacto Davídico, esto no excluye el Pacto Mosaico. Creo que hay un énfasis en, se podría decir, el Pacto Mosaico o el Pacto del Sinaí en Reyes, y el Pacto Davídico en Crónicas, pero ninguno excluye al otro. En cualquier secuencia de los pactos del Antiguo Testamento hay diferentes énfasis, pero los pactos prometidos no están exentos de condiciones y los pactos de la ley no están exentos de la promesa de Dios de nunca abandonar a su pueblo. Tampoco falta el propósito que pretende realizar a través de ellos. Las maldiciones no anulan el Pacto del Sinaí; son la implementación de sus sanciones. En otras palabras, trae juicio e incluso envía a la gente al exilio.

Eso no significa que su relación haya sido abandonada o destruida. Realmente es evidencia de que la relación está vigente porque eso es exactamente lo que Dios dijo. Si se alejan de él, vendrá la maldición. Pero Dios dijo que nunca abandonaría a este pueblo, por eso las maldiciones no anulan el pacto. Son la implementación de las sanciones del pacto del Sinaí y son la implementación de sus sanciones. Cualquier intento de entender estos libros que suponga encontrar condiciones conflictivas en las teologías de los diversos pactos del Antiguo Testamento distorsiona el mensaje de los libros así como la unidad de los pactos del Antiguo Testamento. Ambos libros reflejan el énfasis de la promesa y la ley al tiempo que dan prominencia a diferentes aspectos de las mismas. Esto toca una cuestión no sólo entre la relación de Reyes y Crónicas, sino incluso entre la Historia Deuteronomista y la concepción que von Rad tiene de ella, donde plantea esta tensión entre estos pactos. Me parece que no deberíamos verlos como en tensión (los pactos del Sinaí y Davídico), pero trabajan juntos.

A algunos de los reyes que no fueron particularmente buenos, Dios aun así los bendijo, lo cual es una manifestación de su gracia que creo que es bueno

aprender. La otra cara de la moneda también suele ser cierta; alguien podría volverse contra Dios, y ese juicio vendrá, pero podrá ser pospuesto; puede que no sea inmediato. Pero creo que, en general, eso también funciona.

2. Los problemas sinópticos entre Reyes y Crónicas Muy bien, “2” “Los problemas sinópticos”. Como es bien sabido, Reyes y Crónicas contienen mucho material en relatos paralelos. La lista de pasajes paralelos se puede encontrar en *la Introducción al Antiguo Testamento de Young*, p. 395, o en *Harmony of Kings, Chronicles, and Samuel de Crockett*, que figura en su bibliografía. A menudo los pasajes del Cronista contienen cuentos que no se encuentran en Reyes, y a menudo la disposición de material similar en Crónicas es diferente. En otros casos, la concordancia entre los dos textos es casi palabra por palabra.

Cuando se acepta Crónicas como un registro histórico auténtico y parte del canon del Antiguo Testamento, esto significa que los pasajes deben entenderse como complementarios y no contradictorios. Cuando surgen puntos de divergencia, o incluso de conflicto, se debe buscar una interpretación que tenga en cuenta todos los datos sin construir armonizaciones simplistas por un lado, pero sin caer en un método de enfoque que menoscabe la credibilidad histórica de Reyes o de Crónicas. por otro lado. En consideración de todos los datos se incluye la posibilidad de corrupción en la transmisión del texto de Reyes, Crónicas o ambos.

Por ejemplo, encontramos diferencias en los números de Crónicas y de Reyes. Vea la discusión en *la Introducción de Young* . Las diferencias numéricas entre los dos libros es uno de los puntos de desacuerdo más llamativos. En la mayoría de los casos parece implicar corrupción textual.

Sin embargo, existen muchas otras diferencias que han provocado que muchos intérpretes adopten una opinión muy baja sobre la fiabilidad de la historiografía de Reyes y Crónicas. No tenemos tiempo para examinar todas las supuestas discrepancias ni siquiera dónde ocurren. Puede consultar el libro como

Las supuestas discrepancias de Hailey en la Biblia para ver ejemplos.

Conflictos entre 1 Reyes 9:11 y 1 Crónicas 8:2, por ejemplo. Pero permítanme mencionar sólo uno de esos ejemplos. En su libro *¿Entiendes lo que lees?*, HM Kuitert dice, páginas 14-15: “Si la Biblia es la palabra de Dios, ¿debemos al menos suponer que todo lo escrito en ella sucedió tal como la Biblia lo describe?” Evidentemente, para él la respuesta es no. Naturalmente, mucho de lo que la Biblia nos dice sucedió tal como la Biblia lo cuenta, pero se registran algunas cosas que no sucedieron de la manera en que fueron contadas. Tomemos algunos ejemplos del Antiguo Testamento. En 1 Reyes 9:11 y siguientes, se nos dice que Salomón le dio veinte ciudades israelitas al rey Hiram. Las ciudades eran ciudades del norte de Galilea y no tenían importancia para Salomón. Pero en 1 Crónicas 8:2 encontramos que Hiram le dio estas ciudades a Salomón.

Veamos el texto de 1 Reyes 9:11: “El rey Salomón dio veinte ciudades en Galilea a Hiram rey de Tiro, porque Hiram le había suministrado todo el cedro, el pino y el oro que quería. Pero cuando Hiram salió de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, no quedó contento. ‘¿Qué clase de pueblos son estos que me has dado, hermano mío?’ preguntó. Y los llamó Cabul . [que, como dice la nota NVI, suena como en hebreo “bueno para nada”], nombre que tienen hasta el día de hoy”.

Ahora , compare eso con 2 Crónicas 8:2: “Salomón reconstruyó las aldeas que Hiram le había dado, y estableció en ellas a los israelitas”. Ahora, para continuar con lo que Kuitert continúa, dice: “Estas ilustraciones” [dio esa y varias otras, pero esa es la que estamos viendo ya que se trata de Reyes y Crónicas], dice: “Estas ilustraciones nos obligan a hacer una pregunta”. Pregunta simple, ¿qué escritor cuenta las cosas como realmente sucedieron, el escritor de Reyes o el escritor de Crónicas, o no fue ninguno de los dos? En cualquier caso, si nos preocupa la precisión histórica, no la podemos encontrar en ambos escritores. Las cosas no pueden haber ocurrido precisamente como lo dice Reyes y precisamente

como lo dice Crónicas. Decir que la Biblia es la palabra de Dios no puede significar que todos sus escritores relaten las cosas exactamente como suceden”.

Ahora bien, volviendo a esta pregunta, ¿qué *hacemos* con este texto? En la *Biblia de estudio NVI*, en 1 Reyes 9:11, la nota que escribí allí dice esto: “La comparación de los versículos 10-14 con 5:1-12 sugiere que durante los 20 años de actividad constructora de Salomón, se volvió más endeudado con Hiram que con Hiram. anticipado en su acuerdo original (ver nota en 5:9), que había previsto el pago por el trabajo. Eso está en 5:6 y la madera en 5:10-11. De los versículos 11 y 14 se desprende claramente que, además de madera y trabajo, Salomón también había adquirido grandes cantidades de oro de Hiram”. Verás, dice en el versículo 11 que Hiram le suministró cedro, pino y oro. 2 Crónicas 8:1-2 indica que en alguna fecha posterior, cuando las reservas de oro de Salomón aumentaron (tal vez el regreso de las explotaciones de Ofir o la visita de la reina de Saba), saldó su deuda con Hiram y recuperó los 20 ciudades tenidas en garantía”. Me parece que le dio las 20 ciudades a Hiram en un momento porque le debe dinero que no podía pagar, pero luego, cuando pudo pagarlo, recuperó las ciudades. El texto no lo deja muy claro, pero es una suposición razonable cuando se reúnen *todos* los datos involucrados. No creo que sea necesario concluir que existe una contradicción fundamental entre Reyes y Crónicas.

Es difícil construir una cronología. El énfasis aquí está en este oro. El siguiente versículo es cómo Hiram había enviado los 120 talentos de oro, eso está en 1 Reyes 9:14. Me parece que las ciudades pueden haber sido garantía del oro, pero es una suposición, hay que reconocerlo. Creo que la cuestión es que no hay necesidad de concluir que existe una contradicción. Hay maneras de entender ambas afirmaciones sin llegar a la conclusión de que Reyes o Crónicas están equivocados.

Así que me parece que este es el tipo de cosas por las que se debe luchar en lugares donde parece haber un conflicto entre los dos libros. En algunos casos, puede que no haya suficiente información o pruebas para resolver la dificultad. En

tales casos esto debe admitirse fácilmente sin una actitud defensiva que sugiera que la visión que uno tenga de la confiabilidad del Antiguo Testamento depende de la confiabilidad de la resolución de cada asunto de este tipo. Creo que en cuanto al enfoque que debes adoptar, no es necesario resolver todos los problemas para mantener una visión elevada de las Escrituras. Si no tienes la información para solucionarlo lo dejas como problema. Si no tienes suficiente información para resolverlo, admite que no la tienes. Lo dejamos sin resolver. No hay nada malo en eso.

Continuando, hay un sentido en el que el Cronista idealiza, no de manera inadecuada, sino de manera adecuada, a David como un tipo de Cristo. Crónicas ni siquiera menciona el incidente de Betsabé. Pasa por encima. Pero tenga cuidado hasta dónde llega con eso. No creo que el Cronista esté cambiando la historia, simplemente la está dejando de lado. En este caso, el Cronista no dice nada acerca de que las ciudades no sean muy bonitas, mientras que Reyes te dice que él le dio estas ciudades sin valor.

Reyes y Crónicas pueden abordarlo desde una perspectiva diferente, pero es como los relatos de los evangelios: Mateo aborda la vida de Cristo desde una perspectiva y Lucas desde otra, diferente. Eso no significa que no sean igualmente válidos, pero existen diferentes perspectivas.

Muy bien, me parece que no necesariamente tenemos que resolver todas estas cosas. Es mejor dejar algunas dificultades en pie que ofrecer armonizaciones inverosímiles y simplistas. Creo que muchas de estas armonizaciones simplistas que se han ofrecido pueden hacer más daño que bien. Es mejor decir que no lo sabe que simplemente construir artificialmente alguna armonización.

Diferentes perspectivas sobre el mismo acontecimiento histórico Hay un número del boletín llamado *ICBI Update*. Ese fue el Consejo Internacional para la Inerrancia Bíblica. Funcionó durante 10 años y completó su trabajo para promover la causa de la inerrancia bíblica. Su boletín se llamó *Update* y en él Norman

Geisler señala que Kenneth Kantzer cuenta la historia de cómo recibió dos informes de testigos oculares sobre la muerte de un amigo. He mencionado esto antes en la Historia del Antiguo Testamento. Primer informe: estaba parada en una esquina, fue atropellada por un autobús, resultó herida pero no muerta y murió poco después. Segundo informe : iba en un coche. El auto fue impactado, ella salió despedida del auto y murió instantáneamente. Geisler dice que ambos informes fueron recibidos de testigos presenciales creíbles. Son aparentemente contradictorios, aunque no absolutamente contradictorios. Hay posibles explicaciones, pero ninguna parece plausible. Más tarde, Kantzer aprendió por qué debemos confiar en los testigos oculares y creer en nuestro principio básico de que la Biblia no contiene errores. Se enteró de esto: ella estaba parada en una esquina, fue atropellada por un autobús, resultó herida pero no muerta. La recogió un automovilista, un buen samaritano, que se dirigió rápidamente al hospital. Su auto fue impactado, ella salió despedida del auto y murió instantáneamente. Ambos informes eran literalmente ciertos. Si no conocieras los antecedentes, los mirarías y dirías que son contradictorios. La lección es que debemos confiar en los testigos incluso cuando entren en conflicto.

Negar la historicidad del problema bíblico Llegamos dos mil años o más tarde para reconciliar todos los problemas de la Biblia porque probablemente nunca en nuestra vida obtendremos la información necesaria para resolverlos. Hay muchas cosas para las cuales la información necesaria se ha perdido y no está disponible para nosotros. Si tuviéramos toda la información, se resolverían estos asuntos. Cuando sea posible, deberíamos sugerir posibles interpretaciones que resuelvan las aparentes dificultades. En algunos casos deberíamos dejar ciertas dificultades sin ofrecer una comunicación superficial sin evidencia sustancial, por un lado, y sin capitular la posición que pone en peligro la credibilidad de las Escrituras, por el otro.

Esta última tentación debe evitarse por completo, no sea que conduzca a

distinciones arbitrarias entre aquellas partes de las Escrituras en las que podemos confiar como históricamente confiables y aquellas partes en las que no podemos confiar. Una vez que empiezas a recorrer ese camino, no hay forma de separarte, de trazar la línea y decir: Bueno, esto pasó, pero esto no. Hay muchos esfuerzos para lograrlo. Me parece que mucha gente dice eso, pero ese argumento debería llamarse el argumento de la “pendiente resbaladiza”. Una vez que empiezas con esto, uno se aleja cada vez más de la verdad. No es un enfoque válido y creo que su resultado final es una pérdida inevitable de la verdad, y esto es ciertamente algo de lo que debes estar consciente si vas a tomar esa dirección. Puedes decir: Bueno, son sólo detalles menores, no son importantes. Pero luego vas un poco más allá. La historia ha demostrado que la gente comienza con eso y luego se desvía cada vez más. Por lo general, los estudiantes van mucho más lejos en esto que sus profesores, y luego, en la tercera generación, se dan por vencidos en lo que respecta a mantener una visión histórica de las Escrituras.

Artículo de Dillard sobre discronologización

Una palabra de precaución es necesaria aquí con respecto a la posición que parece ser sugerida, aunque vacilantemente, por Ray Dillard en su artículo “Un ejemplo del método teológico del cronista”, en *The Revista de la Sociedad Teológica Evangélica*, volumen 23. Si lo has leído, sabrás de lo que estoy hablando. Si no lo has leído, intenta leerlo porque creo que es un ejemplo de este tipo de problema y algo que vale la pena analizar. Aunque Ray plantea preguntas legítimas en su artículo, hay algunos problemas difíciles allí, y aunque las respuestas a sus preguntas pueden no ser evidentes, me parece que ofrece una posición metodológicamente peligrosa al sugerir que los escritores de la historia bíblica pueden tener la libertad de utilizar errores fácticos para reforzar su propósito teológico. Ahora, él no dice eso con tantas palabras, sino que lo sugiere mediante preguntas. Sales de leer el artículo pensando que esa es la solución que él cree que tiene más que decir, al menos así es como yo leo el artículo.

Esta es, en principio, la metodología llevada al extremo por Gerhard von Rad y muchos otros estudiosos que utilizan el método histórico-crítico. Me parece que la distinción entre “ discronologización ”, que es un término que usan, cuando es ambiguo, y error cronológico cuando es explícito y erróneo, debe mantenerse para no caer en una posición que acepte el error histórico en la narrativa bíblica . Si lees el artículo, sabrás de qué se trata esta descronologización . A veces puedes encontrar material en las Escrituras que no está ordenado en orden cronológico. Está dispuesto en algún tipo de orden lógico para algún propósito u otro, cualquiera que sea para el escritor. Ahora bien, si esa descronologización , no ponerla en orden cronológico, es ambigua, entonces no hay problema con eso. Un escritor puede organizar los materiales fuera de orden cronológico para exponer un punto. Quiero decir que no ha distorsionado nada si no ha indicado específicamente la secuencia temporal. Pero estamos hablando de una descronologización errónea. Si alguien va a reorganizar el material y dice que esto sucedió aquí, esto sucedió después y luego sucedió lo otro cuando no fue así en ese orden, eso lo lleva a cometer un error fáctico. Me parece que el artículo de Dillard sugiere que el Cronista está utilizando ese tipo de método. Al menos plantea la pregunta: ¿no es ésta la mejor manera de resolver el problema? Hay un problema difícil y no sé cuál es la respuesta al problema. Lo que estoy diciendo es que no creo que queramos seguir la dirección de Dillard para resolver el problema, porque creo que se pierde mucho más de lo que se gana.

Entonces, se podrían decir estos problemas sinópticos en Reyes y Crónicas, y también se extiende a los paralelos en Samuel. Así que tenemos el problema sinóptico en el Antiguo Testamento como lo tenemos en los evangelios del Nuevo Testamento, y el problema sinóptico con los evangelios es una especie de discusión larga. ¿Cómo armonizas estas cosas? Algunas tenemos que dejarlas abiertas porque no tenemos suficiente información y tenemos que dejarlas así. Ese es el final de mi folleto.

Análisis de McConville de las dos etapas de la historia deuteronomista Veo que nos quedan dos minutos. Pensé que avanzaríamos más en esto esta noche. No mencioné el artículo de McConville que quería que leyeras hoy también. Permítanme decir esto: McConville interactúa con la teoría actual sobre la composición de Kings que sugiere que hay una redacción doble o dual de la historia deuteronomista. Se supone que la historia deuteronomista original se escribió alrededor de la época de Josías. El original era muy positivo y optimista, pero eso era antes de la destrucción de Jerusalén en el año 586 aC. La segunda edición de la historia deuteronomista fue escrita en la época del exilio. El segundo editor deuteronomista destacó el énfasis negativo que se encuentra. Esa es una teoría común, es una redacción dual.

McConville dice que siente que hay un solo autor y sugiere que desde el principio se dan pistas de que la realeza es defectuosa y, en última instancia, conducirá al exilio. Lo entiendes bien desde el principio, desde los tiempos de Salomón. Creo que en eso tiene razón. Y señala que incluso las reformas (cuando se piensa en la reforma de Ezequías y la reforma de Josías) son decepcionantes, dice. Y entonces, la pregunta que realmente parece surgir a lo largo del libro de Reyes es si algún rey realmente puede proporcionar algún tipo de salvación, bendición o liberación permanente. ¿O es por la cuestión del pecado y la incapacidad inherente del hombre para vivir según los estándares de Dios? Dios estableció algo que en última instancia e inevitablemente conduciría al exilio, y eso es lo que el escritor de Reyes está tratando de desarrollar.

Creo que está en lo cierto. Creo que es una especie de telón de fondo, se podría decir, o un contraste, para lo que se encuentra particularmente en los profetas. Y, por supuesto, los profetas escribieron durante este período y se ve esto en la espiral descendente del reino que describieron. Los profetas comienzan a decir que en el futuro habrá un rey que se sentará en el trono de David y que cumplirá el ideal y traerá un reino de justicia y paz. Pero éste no va a ser sólo un hombre, va a ser un Dios-hombre. Será descendiente de la virgen y se llamará

"Dios con nosotros" o "Emanuel".

Entonces creo que esa es la idea básica. Creo que volveremos a ese tipo de idea cuando entremos en el contenido del libro de Reyes en sí, y creo que hay mucho que decir aquí y tal vez incluso elaborar en Reyes.

Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips